



XIII Bienal
Internacional de
Arquitectura
BA11 Centro de Arte
y Comunicación
Buenos Aires
8 al 30 de octubre Centro Cultural Recoleta

Paul Andreu

Francia

Reseña curricular

Nací el 10 de julio de 1938 en Burdeos. Viví allí durante un poco más de veinte años y luego viajé a París para continuar con mis estudios. Me educué en el Louis-le-Grand College, en la Escuela Politécnica, en la Escuela de Ponts et Chaussées y por último, en la Ecole des Beaux Arts. Este período prolongado de estudios me permitió adquirir dos diplomas, uno de ingeniero y otro de arquitecto, pero además, desarrollé un interés doble, nunca extinto, por todas las disciplinas científicas y artísticas.

Trabajé durante casi cuarenta años en Aeropuertos de París, donde fui sucesivamente gerente del departamento de construcción en el aeropuerto de Orly y Le Bourget, arquitecto en jefe de los edificios del aeropuerto Charles de Gaulle, luego director y arquitecto a cargo del diseño y la construcción de todos los proyectos que me fueron encargando en el Aeropuerto de París, pero, en general, me desempeñé en Francia y fuera de Francia. Todos mis trabajos fueron realizados con estricto respeto a las responsabilidades que me fueron confiadas, con un único objetivo: convertirme en arquitecto. Esa una meta a la que sin duda nunca se llega. Ni los títulos ni las distinciones académicas realmente lo acercan a uno. La pasión, el deseo y por supuesto el trabajo, sin lugar a dudas, logran más. Concebí y supervisé la construcción de la mayoría de los edificios del aeropuerto Charles de Gaulle, en París, de algunas otras terminales aéreas en Francia, en Niza y en particular en Burdeos y de muchos otros en el extranjero: en Abu Dhabi, Yakarta, El Cairo, Dar-es Salam, Shanghai, etc. He disfrutado diseñar estos edificios que no poseen una referencia histórica funcional, pero que, como tantos otros, antes de ser lugares de paso, son simbólicos y singulares, así como centrales. Pero, como no me gusta limitarme y menos aún restringirme a un campo, cualquiera que éste sea, he diseñado otros edificios, un Museo del mar en Osaka, un gimnasio en el Cantón, el Centro de Arte Oriental de Shanghai y, el más importante que cualquier otro de mis trabajos, en el centro de Beijing, el Gran Teatro Nacional de China. Esto probablemente no fue suficiente para agotar mis deseos de abrirme. Comencé a escribir hace casi diez años. He publicado siete libros. Dos libros de reflexión inspiraron mi trabajo de arquitectura y cinco novelas. Escribir era un deseo muy lejano al que yo mismo me había negado con el pretexto de que me faltaba el tiempo para ello. Hoy en día lo encuentro, como también encuentro suficiente tiempo para dibujar. Si todavía tuviera la capacidad, me atrevería a estudiar matemáticas otra vez. Creo que mi experiencia como arquitecto haría que sus infinitas estructuras y desarrollos fueran más accesibles para mí.